



La presidenta de la Junta en funciones, la popular María Guardiola, celebra el resultado de su partido en los comicios autonómicos del 21 de diciembre. JOSÉ VICENTE ARNELAS

Tierra de Barros, el recorte del gasto y la inmigración marcarán la negociación PP-Vox

El punto de partida de las conversaciones está en las 206 propuestas que la formación de Santiago Abascal entregó para las cuentas de 2026

JUAN SORIANO



MÉRIDA. El regadío de Tierra de Barros, las medidas destinadas a controlar la inmigración y el recorte del gasto público serán los ejes sobre los que girará la negociación entre PP y Vox para la formación del nuevo Gobierno regional.

La popular María Guardiola se impuso en las elecciones autonómicas del pasado 21 de diciembre y, aunque cayó en votos respecto a 2023, ganó un diputado en la Asamblea de Extremadura. Ahora cuenta con 29, pero todavía está lejos de la mayoría absoluta, que se consigue con 33. Para lograrla su principal opción es pactar con Vox, como ya hiciera

hace dos años y medio pese a las reticencias iniciales. Una formación que además ha salido reforzada al pasar de cinco a once escaños y crecer en 40.000 papeletas respecto a 2023.

Las relaciones entre ambos partidos, reconducidas con el pacto de investidura, han ido empeorando desde la ruptura del gobierno de coalición en 2024, algo que puede condicionar la negociación para formar gobierno. Tras las elecciones ya habido un primer contacto, según confirmó la presidenta extremeña en funciones, quien dijo además que fue cordial. María Guardiola habló con el cabeza de lista de Vox, Óscar Fernández, portavoz del grupo parlamentario en la Asamblea en la pasada legislatura, y se emplazaron a futuras conversaciones.

Guardiola también confirmó

El proyecto de regadío y Almaraz simbolizan para Vox su defensa del medio rural y el rechazo a las políticas verdes

que el punto de partida para la negociación será el documento con 206 propuestas que entregó Vox de cara a la tramitación del proyecto de cuentas de 2026, como ya había avanzado la formación liderada por Santiago Abascal. La presidenta de la Junta añadió que se están estudiando esas medidas para ver cuáles se pueden aceptar, del todo o en parte, pero también cuáles son inasumibles para el PP.

Ese documento constituye un plan alternativo de gobierno y de hecho se denomina 'Proyecto político de Vox para Extremadura para el año 2026'. Es más, la mayor parte de sus medidas se incluyó en el programa electoral de los comicios del 21 de diciembre. Con propuestas para cada consejería, representa cuál sería su hoja de ruta en caso de presidir la región. Se puede interpretar por tanto como un documento de máximos, con cuestiones a las que tendrá que renunciar durante la negociación.

La clave estará por tanto en qué pedirá Vox y cuánto estará dispuesto a ceder el PP, en un escenario condicionado además por

las elecciones en el resto del país y los futuros acuerdos entre los dos partidos. De entrada, los once diputados de la formación de Abascal le otorgan fuerza suficiente para exigir entrar en el Gobierno regional. Además de un acuerdo programático, en 2023 consiguió una consejería, aunque con competencias reducidas, a cambio del voto de sus cinco diputados, así como el puesto de senador autonómico que correspondía a los populares. No sería descabellado por tanto que ahora reclamara más presencia en el Ejecutivo extremeño. Pero el partido ha insistido en varias ocasiones que su intención es pactar políticas y no acaparar sillones, y la propia Guardiola ha negado que haya exigido la Presidencia de la Asamblea para pactar.

Tierra de Barros y Almaraz

De ese modo, la negociación girará en torno al documento con las 206 propuestas, entre las que se encuentran algunas de las prioridades de Vox en los dos últimos años. Entre ellas figura la construcción del regadío de Tierra de

Barros con fondos propios de la comunidad. En su programa electoral el PP mantiene su compromiso con el proyecto, pero sin comprometer su financiación.

El proyecto de regadío es casi un compromiso personal de los dirigentes de Vox en la región. Es además una cuestión estratégica, ya que simboliza su apuesta por el campo, una de las señas de identidad de la formación, que también propone recuperar la caza en Monfragüe, reducir la superficie de zonas protegidas para aves y eliminar la legislación que promueve «el ecologismo radical».

Dentro de su defensa del medio rural y su oposición a las políticas verdes de la Unión Europea, Vox tiene como prioridad la supresión de la ecotasa para la central nuclear de Almaraz, mientras que los populares sólo quieren llegar a una rebaja del 50% y de forma gradual, en tres años.

La fiscalidad fue uno de los asuntos que marcó la pasada legislatura, con acuerdos entre las dos partes, pero sin llegar a la extensión que reclama la formación de Abascal. En el documento hay